



Capítulo 984

Dejando los Lotos Eternos

"¡Buena suerte, Mayor Bai! ¡Buena suerte, Mayor Yuan!"

Las discípulas les aplaudieron cuando entraron al área de entrenamiento.

"Estoy listo cuando tú lo estés", le dijo Yuan a Loto Blanco, quien se encontraba a un par de metros de distancia, con una expresión seria en su rostro.

"¡Aquí voy!" anunció Loto Blanco, justo antes de acercarse a él con la espada de madera.

Yuan esquivó el ataque con calma y despreocupación, pero Loto Blanco inmediatamente respondió con un segundo golpe.

¡Thud!

Yuan lo bloqueó sin esfuerzo con su espada de madera.

—No está mal. —Blandió la espada, obligando a Loto Blanco a retroceder varios pasos.

¡Qué fuerza tan tiránica! Parecía que solo había movido su espada con indiferencia, ¡pero sentí como si me hubiera golpeado con un gran martillo! Loto Blanco se sorprendió al experimentar la fuerza de Yuan por primera vez.

Aunque ella era consciente de su destreza, fue una historia completamente diferente experimentarla de primera mano.

"¿Estás bien?" Yuan le preguntó cuando dejó de moverse.

—Lo siento, perdí la concentración por un segundo. No volverá a suceder. —Loto Blanco apretó la espada con más fuerza y atacó de nuevo a Yuan.

Las discípulas que habían estado animando al principio, se detuvieron rápidamente, cuando se dieron cuenta de lo unilateral que era la pelea entre Yuan y Loto Blanco.

Pensé que la Mayor Bai podría presionarlo, aunque fuera un poco, pero viéndolos ahora, ¡su pelea no parece nada diferente a las



anteriores! ¡La está tratando como a una niña, igual que a todas nosotros! Las discípulas se quedaron atónitas al darse cuenta.

"El Mayor Yuan es mucho más profundo y poderoso de lo que esperaba... Me pregunto qué nivel de cultivo ha alcanzado".

"Al ver cómo maneja a la Mayor Bai, con tan poco esfuerzo, definitivamente ya es un Maestro Espiritual".

"Más bien un Gran Maestro Espiritual", pensaron Yu Rou y Xia Jingyi tras escuchar el tema.

Quince minutos después, Loto Blanco se desplomó en el suelo y dijo de manera exhausta: "Me rindo".

"Gracias por el entrenamiento", le dijo Yuan antes de extenderle la mano.

Loto Blanco la agarró con una sonrisa derrotada en su rostro.

Las discípulas comenzaron a vitorear una vez más, a pesar de que su líder de facción había perdido, ya que fue un combate entretenido y aprendieron mucho como espectadores.

"¿Cuánto costará contratarte para entrenarnos?", le preguntó Loto Blanco en tono de broma tras ponerse de pie.

"Si venís a la Montaña Espiral del Dragón, puedo entrenaros gratis".

"¿En serio?" Loto Blanco no esperaba tal respuesta y quedó desconcertada.

—Sí. Tenemos mucho espacio allí, y parece divertido, como una especie de colaboración entre las facciones. —Asintió.

"Entonces consideraré seriamente tu oferta."

Un rato después, apareció la Reina Ardiente: "¿Qué estáis haciendo? Parece divertido".

"¿Sigues aquí? ¿Por qué no te vas ya? De todas formas, ya lograste lo que buscabas", le dijo Loto Blanco.

"Me iré cuando Yuan se vaya", dijo la Reina Ardiente con descaro.

"No te preocupes, no me quedaré aquí mucho tiempo", dijo Yuan.

Por cierto, he hablado con mi familia sobre nuestro negocio. Han accedido, así que puedes vendernos información cuando quieras.



"Me pondré en contacto contigo en una semana aproximadamente."

"Voy a estar esperando."

Al final del día, Yuan le dijo a Yu Rou: "He decidido irme mañana".

"¿Ya te vas?"

Él asintió. "Si hago esperar demasiado a la familia Yu, quién sabe qué harán".

"De hecho, han estado intentando contactarme desde tu concierto. Sin embargo, los ignoré a todos. De todos modos, no pueden hacerme nada, mientras sea miembro de esta facción. Esto es aún más cierto ahora que Loto Blanco conoce tu verdadera identidad". Yu Rou rió entre dientes.

Yuan notificó a Loto Blanco sobre su salida a la mañana siguiente.

"Ya veo... Así que ya te vas. No hace tanto que nos conocimos, pero parece que te conozco desde hace años", le dijo Loto Blanco.

"Siéntete libre de visitarme cuando quieras", sonrió Yuan.

"Y eres libre de visitarnos cuando quieras. Nuestra facción siempre tendrá las puertas abiertas para ti."

"Me alegra oír eso."

Después de pasar todo el día con Yu Rou, Yuan también pasó la última noche durmiendo con ella.

"No cometas ninguna locura cuando regreses, hermano", les dijo Yu Rou, mientras se preparaban para dormir.

Intentaré no hacerlo, pero será difícil.

"Mientras no hagas nada que te convierta en un criminal, estaré bien con ello".

Yuan asintió en silencio con una sonrisa.

Los dos se quedaron dormidos poco después.

A la mañana siguiente, una buena parte de la gente de los Lotos Eternos se reunió en la entrada para despedir a Yuan y su grupo.

Yu Rou, Xia Jingyi y Loto Blanco los siguieron hasta el aeropuerto.

"¿Cuándo creéis que os volveré a ver?" les preguntó Yu Rou.



"Intentaré visitarte una vez al mes", dijo Yuan.

"Eso sería genial, pero como sé que estás muy ocupado, mejor no fijemos horarios y simplemente nos veremos cuando podamos. También intentaré visitarte de vez en cuando", dijo Yu Rou.

"Seguro."

"Además, tu cumpleaños es dentro de tres meses, ¿verdad? Seré yo quien te visite entonces, así que asegúrate de estar libre ese día."

"Es una promesa." Yuan asintió.

Luego se giró para mirar a Loto Blanco y le dijo: "Nos vemos luego. A pesar del pequeño inconveniente que tuvimos, me divertí estos últimos días".

Yo también. Deberíamos jugar juntos a Cultivation Online alguna vez.

"Por supuesto."

Después de despedirse por última vez, los dos grupos se abrazaron.

El grupo de Yuan abordó el avión poco después mientras Yu Rou y Loto Blanco regresaron a la facción.